



JOSUÉ 6:2-4, 12-20a

LECCIÓN: LA CAÍDA DE JERICÓ –

INTRODUCCIÓN:

¹Al igual que en el Mar Rojo, Dios divide las aguas del río Jordán para los israelitas, para que crucen en tierra seca a la Tierra Prometida. El Mar Rojo marcó el comienzo del viaje de Israel en el desierto del Sinaí. El río Jordán marca el final y la última frontera entre el desierto, donde los israelitas han estado vagando durante cuarenta años, y la tierra que Dios había prometido a Israel. Como tal, el cruce del río Jordán es una ocasión trascendental, sin embargo, es el comienzo del cumplimiento de las promesas de Dios a Israel.

También para conmemorar la ocasión, Dios instruye a Josué a construir un monumento con doce piedras tomadas del lecho del río y colocadas en Gilgal, donde los israelitas acampan después de cruzar el Jordán. Josué 4:9 dice que Josué también colocó una pila de doce piedras en medio del río, que marca el lugar donde estaban los sacerdotes que llevaban el Arca de la Alianza. El Arca de la Alianza condujo al pueblo a través del Jordán. En el futuro, las piedras servirán como herramienta de enseñanza para los israelitas; Es decir, cuando los niños preguntan por las piedras, sus padres deben contarles la historia del cruce del río (4:5-7; 20-24).

El fin de las peregrinaciones por el desierto está marcado por otros dos eventos significativos en Josué 5. Los israelitas varones son circuncidados en Gilgal, en obediencia a los mandamientos de Dios. El texto dice que esta generación de israelitas, todos nacidos en el desierto, nunca fueron circuncidados. A continuación, la comunidad celebra la Pascua, la conmemoración de su liberación de la esclavitud en Egipto. Comen el producto de la tierra de Canaán por primera vez, e inmediatamente cesa el suministro de maná, el alimento que los sustentó en el desierto durante cuarenta años. El tiempo en el desierto ha terminado, y su nueva vida como pueblo de Dios en la Tierra Prometida ha comenzado.

La conquista de la Tierra Prometida comienza con la batalla de Jericó. Todo hasta ahora ha sido preparación. Ahora comienza la verdadera guerra. Los primeros cinco versículos se enfocan en la dirección de Dios a Josué antes de la batalla. El Señor da Su plan de ataque.

Ahora, en el capítulo 6:1 Jericó fue cerrada fuertemente por causa de los hijos de Israel: no salía y no entraba nadie. El texto da a entender que la ciudad estaba preparada para un asedio; Estaba completamente cerrado. Jericó estaba a unas seis millas del Jordán. Era una de las ciudades más antiguas del mundo; una ciudad fuertemente fortificada; Muros de hasta 25 pies de alto y 20 pies de espesor. Jericó era un símbolo de poder y fuerza militar.

Los cananeos veían al Dios de Israel como un dios de la naturaleza porque dividió el Jordán y como un dios de la guerra porque derrotó a Sehón y Og (los dos reyes amorreos). Pero los cananeos no lo consideraban un dios fortaleza, uno que pudiera prevalecer contra una ciudad amurallada. Sin embargo, el pueblo tenía miedo de los hijos de Israel. Gilgal era el cuartel general de Josué y probablemente estaba a mitad de camino de Jericó.

Jericó fue cerrada para mantener alejados a los israelitas. Ninguno salió y no entró ninguno.

LECCIÓN I. LO QUE ISRAEL DEBÍA HACER JOSUÉ 6:2-4
6:2 Y Jehovah dijo a Josué: --Mira, yo he entregado en tu mano a Jericó y al rey y los valientes

¹ <http://www.enterthebible.org/oldtestament.aspx?rid=26>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





PITWM VERSE BY VERSE 17 de septiembre de 2023

hombres de valor. Josué ni siquiera había peleado la batalla de Jericó todavía, el Señor se le apareció y le dijo: *"He entregado en tu mano a Jericó; el rey; y los valientes hombres de valor"*. Dios ya le estaba diciendo a Josué que el enemigo ya estaba derrotado. Ahora, si eso no aumenta tu confianza, no sé qué lo hará. Esta no es la primera vez que Dios anuncia la certeza antes del hecho. Cuando Abraham tenía noventa años y su esposa Sara no le había dado hijos, Dios le dijo: *"Porque te he hecho padre de muchas naciones"* (**Génesis 17:5**). Dios está por encima del tiempo, y lo que aún es futuro para nosotros está presente para Él. Es por eso que Dios no dice *"Lo haré"*, sino que dice: *"¡Lo he hecho!"* Todo lo que Josué tenía que hacer era seguir las instrucciones que Dios ya había preparado, con fe. ¿No te atrapa eso?

6:3 Rodearéis la ciudad, todos vosotros, hombres de guerra, y daréis una vuelta alrededor de la ciudad una sola vez. Así harás seis días. 6:4 Siete sacerdotes llevarán delante del arca siete trompetas de cuernos de carnero, y al séptimo día rodearéis la ciudad siete veces, y los sacerdotes tocarán las trompetas. Dios le da las instrucciones a Josué:

1. Los hombres de guerra caminarán alrededor de la ciudad una vez durante seis días (**6:3**).
2. Los sacerdotes levíticos siempre deben llevar el Arca. No dijo cuántos, probablemente cuatro (dos al frente; dos al final; solo a los sacerdotes levitas se les permitía llevar el Arca de la Alianza) [**1 Crónicas 15:2**].
3. Siete sacerdotes irán delante del Arca, cada uno con una trompeta de cuerno de carnero (**6:4**).
4. En el séptimo día, rodea (camina) la ciudad siete veces (hace un total de 13 veces en siete días).
5. Los sacerdotes tocarán sus trompetas (**6:4**).

Esta marcha fue más que militar, fue una marcha espiritual. No se cavarán trincheras, ni se levantarán baterías, ni se prepararán arietes, ni se harán preparativos militares. Estas son las trompetas dobladas o torcidas con las que se proclamó el jubileo. ¿Por qué Dios le dio a Josué todas estas instrucciones complicadas para la batalla?

Hay varias respuestas posibles:

1. Dios estaba dejando innegablemente claro que la batalla dependería de Él, y no de las armas y la experiencia de Israel. Esta es la razón por la que los sacerdotes que llevan el Arca, la presencia de Dios, a la batalla como un arma espiritual en lugar de un arma natural.
2. El método de Dios para tomar la ciudad acentuó el terror que ya se sentía en Jericó (**2:9**).
3. Esta extraña maniobra militar fue una prueba de la fe de los israelitas y de su voluntad de seguir a Dios por completo.

Sabes cómo cuestionamos las cosas que no tienen sentido, bueno, Josué y toda la gente siguieron todo lo que Dios le dijo a Josué que hiciera.

II. ¿QUÉES LO QUE HIZO RAE? JOSUÉ 6:12-17

6:12 Josué se levantó de madrugada y los sacerdotes tomaron el arca del Señor. Josué ya había convocado al pueblo y había marchado fuera de Gilgal, después de recibir las instrucciones de Dios (**6:6-11**). Ahora está listo para llevar a cabo el plan de batalla que Dios le había dado. Ahora, en este versículo, este es el segundo día porque ya han dado la vuelta a la ciudad una vez en el versículo 11 y regresaron a su campamento. Se levanta temprano de nuevo por la mañana y cada uno está en su lugar para hacer lo mismo de nuevo, llevando el Arca del Señor sin pronunciar una palabra.

6:13 Siete sacerdotes, que llevaban siete trompetas de cuernos de carnero, iban delante del arca del Señor, y tocaban las trompetas. Y los hombres armados iban delante de ellos, pero los retaguardias venían detrás del arca del Señor, y los sacerdotes iban y tocaban con





el Trompetas. Todos ellos tenían una representación simbólica:

- "Siete" es el número de la perfección; integridad.
- "Sacerdote" es un tipo de Cristo; Intercesor.
- La "trompeta" es un símbolo de reunión; juicio.
- "Cuerno" es un símbolo de poder.
- El "Arca" representaba la presencia del Señor.

¿Puedes ver la representación aquí? ¿Y te imaginas la dificultad de esto? Varios cientos de miles de personas marchando por la ciudad sin una palabra, sin cánticos, ¡ni siquiera un susurro! (6:10); solo el sonido de las trompetas. ²Las trompetas que tocaban los sacerdotes (6:4, 9) no eran las largas trompetas de plata, sino cuernos de carnero. El sonido de las trompetas en Israel le recordaba al pueblo la actividad de Dios para ellos. Los sacerdotes los usaban para llamar a la gente a seguir a Dios que iba delante de ellos en el desierto. Ambas funciones fueron aplicables en esta ocasión. Los toques de trompeta señalaban el juicio para los cananeos, pero la victoria para los israelitas (1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:13-17). La línea de marcha era la siguiente: soldados, sacerdotes, el arca y más soldados. Los hombres armados (soldados) eran los de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés que debían ayudar a sus hermanos a conquistar Canaán, y luego se les permitió regresar al este del Jordán cuando los israelitas habían conquistado Canaán; la retaguardia venía detrás del arca, que era la tribu de Dan, porque marchaba la última y recogía lo que quedaba de los demás (Núm. 2:31).

6:14 Al segundo día rodearon una vez la ciudad y volvieron al campamento, y así lo hicieron seis días. Esto concluye en el versículo 12. Para los cananeos, esta era una forma extraña de luchar: marchar en silencio, excepto por el sonido de las trompetas. No se hizo ningún esfuerzo por escalar la muralla, no se utilizaron armas, no se levantaron máquinas de asedio y no se utilizaron otros medios ordinarios de guerra en ningún grado. Los israelitas hicieron todo esto y regresaron a su campamento. Dios pudo haber hecho que las murallas de Jericó cayeran a la primera vuelta, pero tuvieron que rodearlas trece veces antes de que cayeran, para que pudieran ser mantenidas esperando pacientemente al Señor.

6:15 Y aconteció que al séptimo día se levantaron de madrugada, a la aurora del día, y rodearon la ciudad de la misma manera siete veces, solamente aquel día rodearon la ciudad siete veces. La visión de hombres armados y sacerdotes tocando la trompeta marchando así día tras día, y esta vez, 7 veces en un día en este séptimo día, debe haber sido un espectáculo hilarante para los habitantes de Jericó. Sin embargo, 7 significaba completitud. ¡Estaban a punto de ver una gran acción! Esta espera tuvo que ser dura a ambos lados del muro. El miedo iba en aumento dentro de Jericó. Y la marcha por el exterior de la muralla enseñaba a los israelitas a ser obedientes a los mandamientos de Dios.

6:16 Y aconteció que a la séptima vez, cuando los sacerdotes tocaron las trompetas, Josué dijo al pueblo: --¡Gritad, porque el Señor os ha dado la ciudad! Tanto los que estaban armados, como los que no lo estaban, debían hacer un gran grito general a la vez. A la orden de Josué, toda esta masa del pueblo gritó en victoria. Sonaban las trompetas de los sacerdotes. Tenía que ser un sonido enorme de una sola vez. El fuerte grito al unísono expresaba una expectativa de la acción de Dios para cumplir Su promesa garantizada.

- *"He entregado en tu mano a Jericó, a su rey y a los valientes" 6:2.*
- *"La muralla de la ciudad caerá y el pueblo subirá..." Mateo 6:5.*

² <http://net.bible.org/#!/bible/Joshua+6:12>

<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>





• *"Porque el Señor os ha dado la ciudad" 6:16.*

¡Grita, porque el Señor te ha dado la ciudad! (Mi, mi, mi; ¡Aleluya)!

6:17 Y la ciudad será maldita, y toda lo que en ella hay, a Jehovah. Solo vivirá Rahab la ramera, ella y todos los que están con ella en la casa, porque escondió a los mensajeros que enviamos.

"Maldito" (heb chêrem) significa **"prohibir"** o **"consagrar"**. También puede significar **"aislarse"**, como de la sociedad; significa que se usa para la destrucción total de los enemigos de Dios. ³Toda la ciudad llena de gente será destruida, excepto la fiel Rahab y los de su casa. Una y otra vez, hemos visto a los fieles salvados en medio del tumulto. Rahab no es diferente. Ella creyó en Dios, y le fue contado como justicia. Así como la familia de Noé fue salvada por el acto de fe de Noé, la familia de Rahab fue salvada por su acto de fe. El hecho de que Rahab escondiera a los espías es verdaderamente observado por Josué como una razón para perdonarla a ella y a los que estaban con ella, cuando todo lo demás sería destruido.

III. LO QUE ISRAEL EXPERIMENTÓ JOSUÉ 6:18-20a

6:18 Y vosotros, de alguna manera, guardaos de lo maldito, cuando toméis de lo maldito, y

hagáis maldición al campamento de Israel, y lo turbéis. ⁴Los israelitas debían ser un pueblo santo separado de los ídolos del mundo. Ellos no debían desear nada de esta ciudad, porque algo de la pecaminosidad de la ciudad estaría en esas cosas. Estas personas habían adorado a dioses falsos y practicado toda clase de maldad. Las cosas de esta ciudad tendrían que ser destruidas, para limpiar la ciudad. Cualquiera que quebrantara la Ley de las cosas malditas no solo sería castigado, sino que traería una maldición sobre Israel. Por lo tanto, está diciendo: *"Os encontraréis inclinados a alcanzar hacia ella, pero examinaos a vosotros mismos"*.

6:19 Pero toda la plata, el oro y los vasos de bronce y de hierro están consagrados al Señor, y entrarán en el tesoro del Señor. Toda cosa buena y valiosa que no es maldita, pertenece a Dios; debe venir a la tesorería de la casa de Dios. Dios quiere todo lo que le pertenece. Dios no necesita nada, pero siempre es para beneficiar a sus hijos. Y recuerden que todo lo que hay en la Casa de Dios es para la gloria de Dios.

- "Plata" es un símbolo de fuerza.
- El "oro" es un símbolo de la realeza.
- "El bronce" es un símbolo de juicio contra el pecado de desobediencia.
- "Hierro" es un símbolo de fuerza.

Estos eran los únicos objetos de los que carecían. Cada uno de estos metales, y todo lo que estaba hecho de ellos, fueron apartados para el Señor y dedicados a su uso sagrado.

6:20 Cuando los sacerdotes tocaban las trompetas, el pueblo gritaba, y aconteció que cuando el pueblo oyó el sonido de la trompeta, y el pueblo gritó con gran grito, que la muralla se derrumbó, de modo que el pueblo subió a la ciudad, cada uno delante de él, y tomó la ciudad. Fue en ese momento cuando se dio la señal a la gente y ellos respondieron con un gran grito. Gritaron cuando los sacerdotes tocaron la trompeta con un largo toque del cuerno de carnero. ¿Te imaginas estar en un estadio de fútbol y que todo el mundo grite y suenen las bocinas? Creo que el sonido era aún mayor cuando puedes ver e imaginar el coro celestial sonando con ellos con exuberancia. ¡Esta fue la señal después de la marcha final!

³ <http://www.lovetheLord.com/books/joshua/06.html>

⁴ <http://www.lovetheLord.com/books/joshua/06.html>





PITWM VERSE BY VERSE 17 de septiembre de 2023

¡Sabía que sus corazones latían! Y mientras gritaban, las paredes se derrumbaron. Entraron sin ninguna dificultad. Israel estaba en guerra con los cananeos, pero detrás de estos soldados manos, Dios estaba librando una guerra contra el pecado.

RESUMEN:

Hasta ese momento, Jericó estaba encerrada, nadie podía salir y nadie podía entrar (6:1). Todo había sido más o menos preliminar y preparatorio. Ahora la verdadera tarea que tienen por delante debe ser enfrentada y abordada a la manera de Dios. ¡Dios comenzó a decirle a Josué que Él había entregado a Jericó en su mano, incluyendo al rey y a los hombres valientes! ⁵Jericó no era una ciudad excepcionalmente grande, pero era una importante y formidable ciudad fortaleza. Si Israel podía derrotar a Jericó, podía derrotar a cualquier otra cosa que se les presentara en Canaán. Una vez más, vemos la sabiduría de Dios como opuesta a la sabiduría humana, en el sentido de que Israel se enfrenta primero a su oponente más difícil. El método de guerra era uno que no tenía absolutamente ningún sentido según la inteligencia militar. Requería una dependencia total de Dios. Lo único que tenían que hacer era marchar alrededor de la ciudad. Siete sacerdotes debían llevar delante del Arca siete trompetas hechas con cuernos de carnero. Como habían marchado una vez cada día durante seis días, y al séptimo día debían marchar siete veces, y los sacerdotes debían tocar las trompetas (6:2-4).

12 Aquella mañana del segundo día, los sacerdotes tomaron el arca del Señor, junto con **13** los siete sacerdotes que llevaban siete trompetas, hombres armados, y la retaguardia detrás del arca. **14** Luego marcharon y regresaron al campamento, y así lo hicieron durante seis días. **15** Al séptimo día dieron siete vueltas alrededor de la ciudad. **16** Sin embargo, a la séptima vez, los sacerdotes tocaron un largo toque de trompeta. Josué le dijo a la gente que gritara: "Porque el Señor les ha dado la ciudad". **17** La ciudad y todo lo que hay en ella. Solo Rehabilitación, la prostituta y toda su familia que está ocupando su casa se salvarían porque ella escondió y protegió a los dos espías (6:12-17).

18 Aléjate de las cosas malditas, no sea que hagan de Israel una maldición tomando cualquier cosa. **19** Toda la plata, el oro y los vasos de bronce y de hierro están consagrados al Señor, y están consagrados al tesoro del Señor. **20** ¡El pueblo gritó! No era el grito de un ejército atacante; no era un grito de miedo, sino un grito elevado en alabanza a su Dios que les había prometido la victoria. ¡Dios es verdaderamente victorioso! Lo que el pueblo de Jericó confiaba para que fuera su defensa resultó ser su destrucción, porque cuando el pueblo gritaba, los muros no podían sostenerse. Los muros están hechos para caer en nuestras vidas para que Dios pueda entrar. Y eso es lo que hizo Israel cuando gritaron el grito de guerra cuando escucharon el sonido de la trompeta. Gritaron con un gran grito, que la muralla se derrumbó, y corrieron hacia la ciudad porque las murallas estaban completamente destruidas, y era hora de entrar, ¡y tomaron la ciudad! (6:18-20).

APLICACIÓN:

Toma una lección de Israel y sabe que cualquier muro que quieras atravesar, no es más grande que Dios. ¡Su promesa puede hacerse realidad!

⁵ <http://www.enduringword.com/commentaries/0606.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwmSpanishScriptureArchives.html>

